

Combate

Frente del Este

DIVISION

Año I-N.º 16-30 Octubre 1938

AL PASO DE CIERTOS PREJUICIOS

Desde que las Milicias han desaparecido como tales para formar el Ejército Popular Regular, se ha tenido y se tiene que luchar contra ciertos prejuicios, para conseguir que nuestro Ejército sea eficiente al objeto de que las embestidas duras que el enemigo desencadena y desencadenará se estrellen ante el brazo armado de la República, en cumplimiento de las consignas emanadas del Gobierno de Unión Nacional.

Hoy, a pesar del tiempo que llevamos desde la formación del Ejército y de las experiencias que hemos sacado de las luchas, nos vemos precisados a preocuparnos de un tema que, por su importancia y comprensión, tendría que estar resuelto sin necesidad de machacar y discernir sobre el mismo.

Se trata de la militarización de las Unidades y de la lucha implacable contra la familiaridad y el milicianismo. El 6.º punto del Plan de trabajo que el Cuerpo de Ejército nos ha señalado, dice textualmente: «Presentar pruebas que demuestren que el milicianismo y la familiaridad, latente todavía en las Unidades, ha desaparecido y cuales medidas se han tomado».

He ahí reflejado en este punto un gran trabajo a realizar por los Comisarios y que todos han de cumplir sin demora de tiempo y sin rodeos de ninguna especie.

Se viene observando el vicio perjudicial de tener en las Unidades el grupo de amigos que mantienen resabios de los citados defectos y relajan la autoridad y la disciplina sin fijarse en el cambio que se ha operado, no amoldándose a las características de nuestro Ejército y redundando todo ello en la debilidad de castigar al que incurre en faltas y sentando precedente de desacatamiento, indisciplina y falta de autoridad.

Es necesario llegar a comprender que en nuestro Ejército han desaparecido los amigos, para convertirse todos en buenos soldados de la República, y los más indicados para ello son los que desde los primeros días están empuñando el fusil, puesto que nadie más bien que ellos habrá podido observar la necesidad de un Ejército potente, disciplinado, capacitado y pleno de autoridad, respetando las jerarquías militares y cumpliendo las órdenes que emanan de la superioridad.

Los mejores amigos que puedan tener tanto los Mandos militares como los Comisarios son los soldados que mejor se portan, que dan ejemplo de subordinación y disciplina y que en todas sus funciones cumplen a cual de ellos el mejor. El me-

jor colaborador del Mando y del Comisario no es el amigo con el que salieron juntos los primeros días o que desde tiempo están juntos en la misma Unidad y por lo tanto descuidan los deberes militares y de soldado, sino que es mejor colaborador aquel que, sin conocerle, cumple a la perfección todos sus mandatos y mantiene siempre bien alta la disciplina, el respeto y la buena conducta.

El prejuicio de la familiaridad y el milicianismo trae consigo también la falta de autoridad en los mandos medios y en los oficiales. Por la amistad de unos y otros descuidan presentar ante los soldados la autoridad que tiene el cabo, el sargento, el oficial, etc. y así vemos como el engranaje de nuestro Ejército deja mucho que desear y en los combates se denota la falta de autoridad y responsabilidad, por cuanto el control de pequeñas Unidades y de los soldados carece en absoluto y la operación se desenvuelve con lentitud y obstáculos propios de nuestro mal trabajo en no haber sabido comprender el papel que dentro del Ejército jugamos cada uno de nosotros y que está muy por encima de aquellos prejuicios.

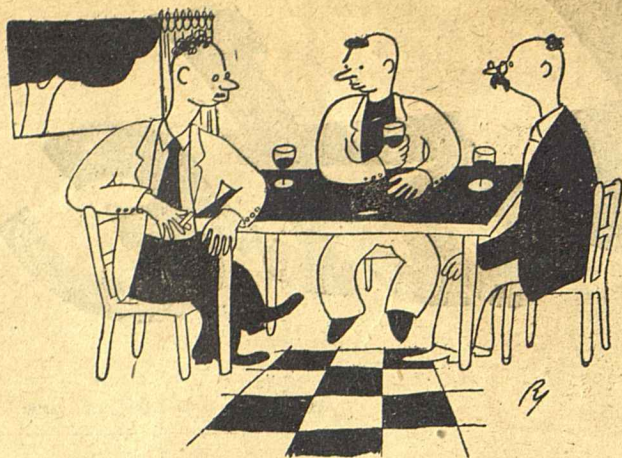
Todo ello nos plantea la intensificación del trabajo del Comisario entre los soldados, clases y oficiales, celebrando reuniones y conversaciones tendientes a hacer desaparecer todo lo antes señalado y que motiva este artículo, demostrando las desventajas de tales prejuicios y la eficacia de la militarización del Ejército.

Hay que empezar, pues, por un intenso trabajo político y por castigar al que incurra en faltas, sea amigo, conocido o pariente, y en el bien entendido que no hay otro amigo que el que cumple con su deber.

A la tarea, a trabajar con denuedo y sin tregua ni descanso hasta conseguir en todas las Unidades el ritmo y carácter militar que las haga merecedoras de figurar en este grande y potente Ejército que en el Ebro ha hecho morder el polvo al invasor.

Y teniendo siempre en cuenta que en nuestro Ejército, formado por el pueblo y en defensa del pueblo, todos sus componentes defienden la misma causa y luchan bajo la misma dirección, nos hemos de considerar todos, porque lo somos, compañeros antifascistas que, por encima de todo, ponemos los intereses de las Unidades a que pertenecemos por ser intereses del pueblo y para el pueblo.

J. GIRABAU
Comisario de la División



CONVERSACIONES BURGALÉAS

—El Generalísimo tiene un alma de oro.
—Por esto la ha vendido...

Futuros Soldados

A vosotros me dirijo, como soldado que soy y como instructor ahora; debéis poner un interés mayor si cabe en aprovechar vuestra estancia en las Bases de Instrucción y, al hacerlo, os beneficiáis a vosotros mismos y también lograréis con ello hacer que nuestra victoria se aproxime.

Aunque estoy seguro que comprendéis el significado de mis palabras, voy a haceros una pequeña síntesis de las mismas. Digo primero que os beneficiaría a vosotros, porque cuando un soldado sabe aprovechar los accidentes del terreno, cubriéndose de las vistas del enemigo, evita que le puedan hacer puntería; después que la victoria se aproxime, es porque al evitar ser una baja, puede

causar más destrozos al enemigo, restándole fuerzas, mientras que nosotros siempre tendremos las mismas.

En cambio, ¿qué pasa cuando un soldado no pone atención a las explicaciones de sus instructores? Que al llegar a su Unidad no conoce el manejo del arma que el pueblo le ha confiado, que no se sabe cubrir de los fuegos del enemigo y como consecuencia, es una baja estéril, y por lo tanto, sabotea nuestra independencia.

Así que aprovecha el tiempo; es por nuestra independencia, por el bienestar de los tuyos y por tí mismo.

Virgilio CASTILLA-PORTUGAL
Instructor Base Instrucción Divisionaria

NUESTRO EJERCITO NECESITA MANDOS

Este es un problema fundamental y que es necesario que desaparezca. ¿Cómo? Para ello se han creado las Escuelas de Capacitación. Ahora bien, son muchos los que se toman estos cursos con desinterés y piensan en todo menos en capacitarse.

Si efectivamente queremos ganar la guerra y salvar nuestra amada Patria de vivir el régimen más ignominioso que registraría la historia, estamos obligados todos sus hijos a capacitarnos más y más cada día, lo mismo militar que política y culturalmente.

Los que tienen una graduación y no procuran superarse ni quieren estudiar, inconscientemente o demasiado conscientes, hacen el juego al enemigo; por lo tanto, es un traidor a la causa y no merece llevar las hon-

rosas insignias de nuestro glorioso Ejército. Ha de ser, al mismo tiempo, que un orgullo, un honor el llegar a ostentar la máxima graduación dentro de nuestro Ejército.

El que ha sido elegido por sus superiores para ir a estudiar, ha de procurar que la confianza que han puesto en él se convierta en la máxima puntuación al final de los exámenes.

Nuestro lema ha de ser: si el enemigo domina la técnica, nosotros hemos de llegar a dominar el arte de guerrear.

Por la Libertad y la Cultura de los pueblos, que antes que ser esclavos defienden su tierra y su independencia: Capacitémonos.

Fructuoso COSTA
Comisario E. Capacitación Div.

«Yo os digo, en nombre del pueblo español, que nosotros no juramos, como es costumbre, luchar hasta triunfar o morir. Nosotros juramos una cosa que cumpliremos: ¡JURAMOS TRIUNFAR!»

(Del discurso del Dr. NEGRIN en la despedida a las Brigadas Internacionales)

Comentarios decenales

!Alerta siempre! — La calma que actualmente reina en los diversos frentes de combate — síntoma innegable del enorme castigo que el invasor ha recibido en el Ebro — no quiere significar en modo alguno que el enemigo desiste por ahora de sus planes de conquista, ni mucho menos que, fiados en tal errónea presunción, hayamos de descuidar nuestras obligaciones esenciales de constante vigilancia.

De ninguna manera. Como siempre, sin excusa alguna, hemos de mantenernos en jaque, sin subestimar los deberes propios, avizorando en todo momento la actividad, sea nula, precaria o intensa, de las fuerzas al servicio de la invasión. Que nadie crea—repetimos—que el vapuleo del Ebro haya sido decisivo para las mesnadas de Franco; muy rudo golpe ha sido en verdad, pero no fatal, y hay que estar preparados para cualquier eventualidad que la vesania de Mussolini y Hitler pudiera proporcionarnos.

Ni un descuido, pues, y ni la más mínima atención a los cantos de sirena que nos hablan de irrealidades. Siempre firmes en nuestros puestos de defensores de la independencia patria, dispuestos a aplastar cualquier intento—sea del volumen que sea—del enemigo, y también a marchar adelante—sin reparar en resistencias—si así se nos manda.



La farsa continúa. — Irremediablemente, a no ser que el pueblo británico reaccione en forma desusada en él, la política exterior inglesa está cayendo de manera vertical en el mundo de la farsa. Y de la de peor especie.

Tras el deshonoroso cambalache de Munich, Mr. Chamberlain y Lord Halifax quieren redondear su faena, y secundados por el fiel clan «tory» que está poniendo por los suelos el prestigio de la Gran Bretaña—mientras en Palestina no hay un minuto de tranquilidad (y todo el mundo sabe quién es el causante de ello)—, los bizarros representantes de la «City» en el Gobierno de Inglaterra, acuerdan premiar al «autor de los disparos» con la puesta en vigor del pacto anglo-italiano.

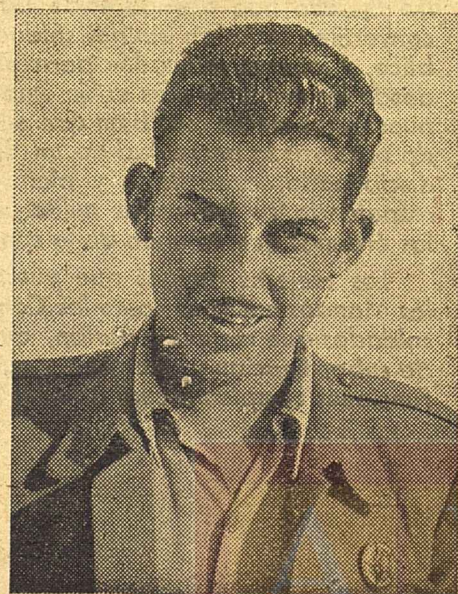
A lo que se ve, la retirada de diez mil heridos e inválidos italianos del campo franquista, ha conmovido a las altas esferas londinenses, y olvidándose de Palestina, del Mediterráneo y de las Baleares, lanzan la cuerda salvadora al energúmeno de Roma, que sigue teniendo en España divisiones, artillería y aviación.

Pero, que no echen campanas al vuelo, que a lo mejor — quijotesco que es el pueblo español — la tal cuerda se convierte en soga de ahorcado...



Capitán
ENRIQUE LOPEZ
de nuestro E. M.

Jefe de la 3.ª Sección que, siempre predisposto para el trabajo, llena inteligentemente su misión.



Con nuestra ayuda al campesino...



Con el presente artículo del Director de «Treball», iniciamos la publicación de la serie de los que hemos solicitado de los directores de los diarios de Barcelona, sin distinción de matices, en la confianza de que serán justamente apreciados.

Sin unidad no hay victoria posible. La unidad de todos los pueblos de España entorno al Gobierno de Unión Nacional, la unidad de acción de las dos Centrales Sindicales, la unidad de todos los partidos y organizaciones antifascistas en el Frente Popular, son garantía de triunfo. Unido, el pueblo es invencible. Por esto, los enemigos del pueblo dirigen sus esfuerzos al rompimiento de esa unidad.

Es evidente que una guerra no puede ganarse sin fusiles, sin cañones, sin aviones, sin ametralladoras, sin municiones. Pero todos estos elementos bélicos no bastan. Ni es suficiente poseerlos en cantidad superior al enemigo. Precisa, para triunfar, contar con la fuerza indómita del pueblo dispuesto a luchar y a vencer. Y esto también lo tenemos nosotros. En esto, superamos a nuestros enemigos. Les hemos superado siempre. Seguiremos superándoles.

Somos los forjadores de una nueva España

Por L. AYMAMÍ BAUDINA
Director de TREBALL
(Especial para COMBATE)

Curtidos en el sacrificio, nuestra moral de guerra se agiganta, al tiempo que se resquebraja y se hunde la moral de los invasores que creían—¡ilusos!—en una victoria rápida y fácil.

Olvidaron que luchamos por la independencia de nuestra Patria. Y que cuando los españoles luchan por su independencia, cuando empuñan las armas para defender su libertad, no se doblegan ante nadie, ni ante nada. Unidos todos los pueblos de España—catalanes, vascos, gallegos, andaluces, extremeños y castellanos—luchan y están dispuestos a luchar para asegurar la libertad de su tierra en una España libre y feliz.

Esta es la diferencia que hay entre nosotros y ellos. Entre los combatientes de la República y los mercenarios o forzados al servicio de la invasión extranjera. Para atacar con coraje, para defenderse con bravura, nuestros soldados no necesitan verse empujados por las pistolas de oficiales extranjeros. En nuestro campo, soldados, jefes, comisarios y trabajadores de la retaguardia forman un bloque compacto y granítico, consciente y heroico. No sirven a la ambición del imperialismo fascista. Sirven a su Patria. No defienden los intereses de una

casta, sino sus propios intereses. Saben que la victoria será garantía de la paz. Saben que con su fusil y sus herramientas de trabajo defienden sus fábricas, sus campos, sus escuelas, sus mujeres, sus niños, sus ancianos, su libertad. Precisamente, todo lo que se obstina en destruir el enemigo.

Y este es el secreto de nuestra unidad. Porque sabemos que en una España libre, en una España vencedora de sus invasores, todos los pueblos de España, todos los españoles, podremos convivir fraternalmente, mientras que en una España vencida, agarrada por el fascismo, no podríamos convivir—valga la paradoja—más que en los campos de concentración y en los cementerios.

Los Trece Puntos que exponen nuestras finalidades de guerra son la base de una nueva España. A ellos debemos atenernos todos los españoles sin distinción de origen, de lengua, ni de ideología. Porque esos Trece Puntos garantizan nuestro futuro inmediato. Lo mismo si somos catalanes que gallegos, comunistas o republicanos, católicos o protestantes. Un futuro de libertad, de paz y de justicia que nuestra unidad de hoy conseguirá y que consolidará nuestra unidad de mañana.



Fiestas alemanas en Bilbao

Hay gente en nuestra zona —a estas alturas ya no es permitida la imbecilidad— que tiene una vaga idea de lo que significa la invasión extranjera en tierras franquistas.

Piensa esta gente que Hitler y Mussolini, a cambio del cuantioso material que envían a Franco, se llevan las flores. No parecen darse cuenta de la importancia económica de los monopolios, de las minas, de los frutos, del sudor de los ciudadanos que con su esfuerzo trabajan para las manufacturas italo-alemanas.

Para esas personas sería conveniente leer lo que dicen los periódicos de «allá». Leerían noticias de las que dejan estupefacto a uno. Porque en verdad asombra comprobar las grandes proporciones que tiene la intromisión extranjera.

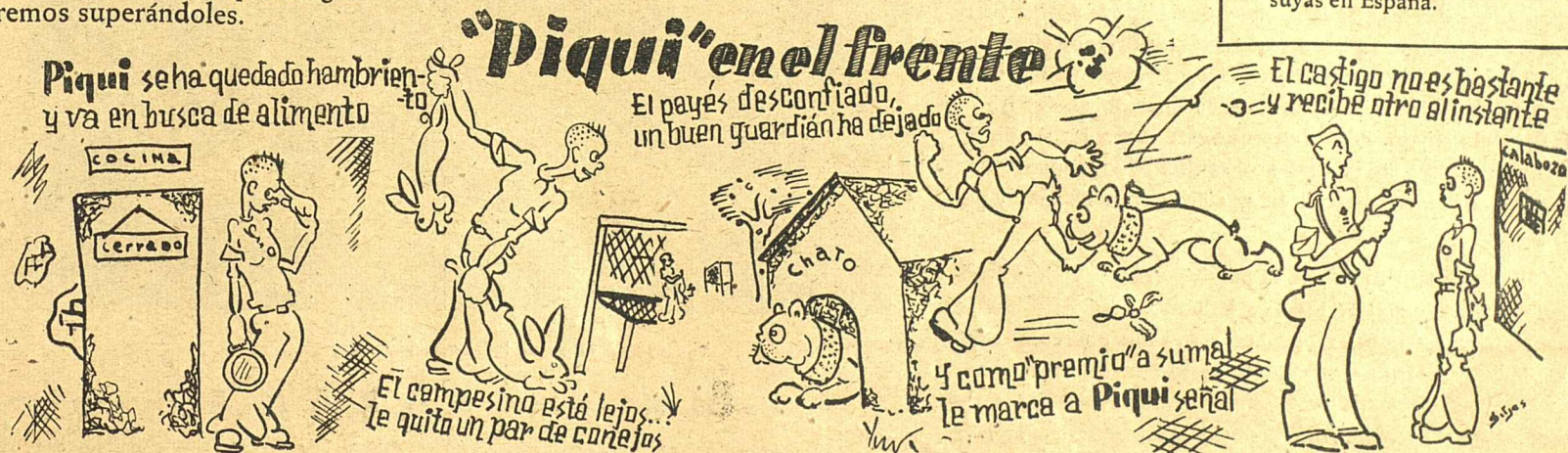
«Heraldo de Aragón» del día 8 de octubre de 1938 (Tercer año triunfal) publica un suelto informativo que es un colosal monumento al cinismo y a la desvergüenza. Dice así, sin quitar punto ni coma:

«El domingo se celebrará en Bilbao la fiesta alemana de las cosechas. El acto lo organiza el Consulado del Reich.»

Se ha llegado a tal extremo que ya no se tiene pudor de ocultar ciertas cosas. Se puede decir a gritos que en España se celebran fiestas extranjeras, con participación de cónsules.

Pero lo más indignante de todo, es que esta fiesta se celebra con el título de fiesta alemana de la cosecha, que viene a recordarles a los españoles sometidos por fuerza, su indigna condición de vida.

Han de ver, en el cáliz de su dolor, cómo los alemanes después de llevarse las cosechas a su país celebran aun las suyas en España.



aprovechamos nuestro triunfo

131 Brigada



Sesión de Clausura de la ESCUELA DE CAPACITACION DE LA BRIGADA

Hace unos días se celebró el final de curso de la 7.^a Promoción de la Escuela de Capacitación de Cabos para Sargentos de la Brigada. A este acto asistieron el Jefe y Comisario de la Brigada, los Jefes de los Batallones y el Jefe del Batallón de Ametralladoras de la División.

Abrió el acto el Mayor-Jefe de la Brigada, Vicente M. Luna, el cual en sentidas palabras hizo un elogio de la labor que los alumnos habían realizado durante el curso, destacando la importancia que, tanto para nuestra Brigada como para el Ejército Popular en general, representan estas Escuelas. Dijo también que a fin de dar a este acto todo el valor que tiene, han asistido los Jefes de los distintos Batallones de la Unidad a los que concedió el uso de la palabra, haciéndolo a continuación el Jefe del 521 Batallón, manifestando su satisfacción por el éxito obtenido por el curso y dirigiendo palabras de estímulo a los alumnos para que perseveren en el camino de la superación. Asimismo se expresaron los otros Jefes de los demás Batallones de la Brigada.

Después de los Jefes de Batallón hizo uso de la palabra el Comisario de Guerra de la Brigada, el cual remarcó, una vez más, la importancia de esta Escuela. Dijo que el resultado de estas Escuelas nos lo están dando las fuerzas que operan en el Ebro y que nuestra Brigada debe poner el máximo de interés en capacitarse para poder colocarnos a la altura de estos bravos luchadores del Ebro. He podido comprobar—dijo—que este curso ha superado a los anteriores, de lo cual nos sentimos orgullosos y os decimos que siempre tendréis nuestro apoyo en todo y para todo.

Finalmente hizo uso de la palabra el Mayor Luna y haciendo un resumen de todo lo hablado, manifestó que se sentía orgulloso del magnífico resultado que este curso había dado. Resaltó una vez más lo que significan para nuestra lucha los mandos medios. Dijo que desea que todas las fuerzas de la Brigada pasen por esta Escuela, para así llegar a la perfección. La Brigada se preocupa de una manera especial y con marcado interés de esta Escuela y asegura que no faltará a la misma el apoyo incondicional tanto por parte suya como del Comisario de la Brigada.

CORRESPONSAL

Hechos Elocuentes

Llega a mi poder una carta que un teniente de esta Unidad, hecho prisionero por los facciosos al empezar su ofensiva de marzo en el Este, dirige a un compañero suyo, muerto en la gloriosa defensa de Alfarrás, llevada a cabo por esta Brigada. El teniente aludido se llama Antonio Barón Lambán y está en la capital de la Mancha.

Por considerar de interés algunos de sus párrafos, los transcribo para COMBATE.

Dice: «Siento una gran emoción y alegría al poderte escribir después de estar seis largos meses prisionero de esa canalla fascista, la que me ha hecho sufrir mil vejaciones e insultos, llevándome de campos de concentración a cárceles, soportando miseria y padeciendo hambre, hasta que en el mes de junio fui destinado a un Batallón de trabajadores en el frente de Extremadura. Aprovechando un descuido de la guardia, pude marcharme hacia nuestras líneas de hermanos en lucha». «Seis meses de sufrimientos morales y materiales, pues debes pensar que no dormía ninguna noche de un sueño». «Fusilaron a todos los compañeros, oficiales y comisarios que cogieron en Loscos». «Día llegará en que sabrás todo lo que ha hecho la canalla fascista. La 4.^a Compañía fue la última en retirar de la posición, y con parte del primer Batallón, resistió en Mezquita y Loscos hasta el último momento. Nos defendimos como hombres y como españoles. Cada vez era nuestra resistencia más floja por tener más de un 75 por 100 de bajas. Sólo tengo que expresarte que cumplimos con nuestro deber hasta el último momento y que estoy orgulloso de la 131 Brigada que supo defender a la República y a la Libertad».

Sin comentarios.

Comisario del 523 Batallón

NI PACTOS, NI COMPONENDAS

Nuestra guerra de invasión *jamás* puede terminarse a *base de pactos*, porque los invasores pertenecen al tipo de naciones imperialistas cien por cien.

Suponiendo que se les abonara en oro los gastos de intervención de España a Italia y Alemania, a estas, no les interesaría la proposición; ellas, lo que buscan son *riquezas naturales* que hoy por hoy, valen más de por sí que el mismo oro.

Los fascistas, para emprender el *delicioso programa* que tienen proyectado, precisan de abundantes minas de hierro, plomo, cobre, estaño, mercurio, carbón y de muchos miles de hectáreas de terreno, con que poder sembrar y así poder de esta manera, asegurarse un buen éxito en próximas aventuras guerreras.

Desechado el pacto del oro, queda el

pacto de las estipulaciones, imposible este de aplicar, porque a la hora de las conversaciones de arreglo, los fascistas querían para sí la *parte del león*, que de ceder nosotros significaría una *verdadera claudicación* de derechos, que los españoles conscientes lamentarían a través de los siglos.

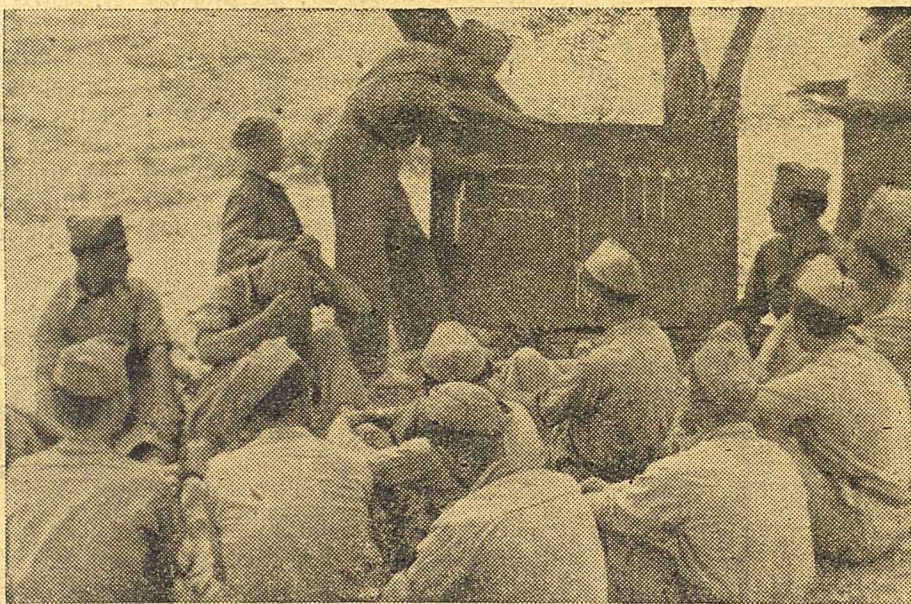
Por otra parte Italia y Alemania durante la gran guerra europea, *firmaron muchos pactos y compromisos*, siendo así que en la hora actual, *no han cumplido ninguno* de aquellos pactos y compromisos que firmaron, con ninguna nación del Mundo.

¿Queréis aun pactos con naciones que carecen de *dignidad nacional* para cumplir los pactos contraídos?

¡Antifascistas, no vivamos de ilusiones, que queriendo huir del fuego nos podríamos meter de golpe en las brasas!!

Guerra a muerte contra el fascismo criminal e invasor.

Andrés CASTELLS
Cabo 1.^o Cla. 521 Bón.



Clase de teórica al aire libre

UN TELEGRAMA

La Escuela de Capacitación del 523 Batallón ha enviado al Jefe y Comisario de las Brigadas Internacionales, como saludo efusivo y antifascista a nuestros GLORIOSOS VOLUNTARIOS, el siguiente telegrama:

Profesores y alumnos Escuela Capacitación 523 Batallón, 131 Brigada Mixta, 30 División, a Jefe y Comisario Brigadas Internacionales:

Compartimos sentimiento vuestra separación, ratificando nuestra fe en victoria pueblo hispano. Deseando vuestros países sean libres eternamente garra fascismo.

Por los alumnos: **JOSE GUASCH**

Por el Profesorado: **MANUEL LOZANO**

No olvidar las normas de la defensa antiaérea

El veterano debe aconsejar al nuevo recluta y enseñarle lo que él ya sabe. O sea:

Primero. — Que el enemigo, con sus ataques de aviación, lo que se propone es desmoralizar, romper nuestros nervios.

Segundo. — Que siguiendo las reglas de la defensa antiaérea, no habrá apenas bajas. Y que son:

Primera. — No correr. Cuerpo a tierra.

El que corre, indica al enemigo dónde están las fuerzas.

Segunda. — Construir refugios para protegerse de la aviación; y

Tercera. — Buenos tiradores, con pulso sereno, que organicen la caza de aviones, formando grupos de tiradores.

La aviación no causa más bajas que las que produce nuestro nerviosismo y nuestro descuido.

Técnica y táctica★

ESTADÍSTICAS DE LAS BATALLAS DEL EBRO

o bien el desbaratar y dar fuerte quebranto a las que inicie el enemigo.

Alemania que presta su apoyo incondicional a Franco y sabe muy bien el papel importante que jugó la mencionada arma en la gran guerra y el provecho que de la misma sacó, es de creer que no ha dejado de montar un servicio en esta.

El bulo, manifestaciones de protesta, sabotajes, es otra parte de la misma y a desbaratar los iniciadores de estos y jefes de los mismos es a lo que debemos todos ayudar.

No hay que olvidar que el enemigo trabaja en la sombra, que se nos presenta como amigo (siempre el descubrimiento de uno de ellos nos deja perplejos por la confianza que en él teníamos), sabe ganarse nuestra confianza hasta extremos inverosímiles, ¿y todo para qué? para mandarnos a una muerte cierta, pues no otra cosa es su finalidad.

La mujer es la que más utilidad da en este servicio, y probado ha quedado en la gran guerra, de donde hay que sacar la enseñanza que los informes más importantes fueron dados por mujeres; de ellas son de las que más tenemos que desconfiar. Muchas veces parece mentira que mujeres de gran belleza se hayan podido fijar en nosotros, puede ser que no haya nada de extraño, pero también puede resultar una espía. Mucho cuidado debemos tener en sus preguntas y al momento que estas nos parezcan sospechosas, denunciarlas.

Oficiales y soldados, todos juntos debemos colaborar al descubrimiento del vil espía; nuestra vigilancia ha de hacer nulo el espionaje enemigo; la República nos lo exige.

M. MARTI

Oficial de Información 131 Bda.

En la batalla del Ebro el enemigo ha realizado el siguiente gasto de aviación:

Han sobrevolado nuestras líneas 5.850 aviones de caza y 5.705 aviones de bombardeo. Total, 11.555 aviones.

El gasto de empleo es el siguiente: 4.900.000 kilos de explosivos y 2.100.000 kilos de acero. O sea, un total de siete millones de kilos de bombas, que ocuparían 20 trenes para su transporte. Además, han gastado 5.000.000 litros de gasolina, o sea, el contenido de 1.600 camiones aljibes.

El desgaste de las horas de vuelo es equivalente a la vida de sesenta aviones, que hay que sumar a los derribados por la D.E.C.A., por la aviación propia y las armas de tierra.

En cincuenta días de contraofensiva (1.200 horas), han profundizado en su parte máxima 6.800 metros; es decir, 5,6 metros por hora. Durante estas contraofensivas han sufrido un total de 60.000 bajas; es decir, 50 hombres por hora. Como, según hemos dicho, el avance en una hora ha sido de 5,6 metros, tenemos que cada metro les ha costado 8'928 bajas; es decir, casi nueve hombres. CADA METRO DE AVANCE LES HA COSTADO CERCA DE NUEVE HOMBRES.

O lo que es lo mismo: UN HOMBRE POR CADA 112 MILIMETROS.

A esta añádesse las toneladas de proyectiles, de cartuchos, de desgaste de armamento, pérdida de material en general y todos los elementos empleados; tradúzcase a pesetas oro, y véase el cómputo de estas cifras.

A la vista de lo expuesto, medita un poco y piensa lo que significa resistir. Si cada embestida fascista les representa un número análogo, ¿durante cuánto tiempo pueden continuar? ¿Cuánto les pueden durar los hombres con semejante balance?

HE AQUI UN BALANCE PRACTICO DE LO QUE REPRESENTA LA CONSIGNA DE «RESISTIR».

(De «Ejército del Ebro»)

ESPIONAJE

La importancia de esta modalidad no es necesario glosarla; todos sabemos que es un factor principal para el logro de victorias y para evitarlas al enemigo.

Un informe sobre el material, fortificación, cantidad de hombres que cubren un sector, armas que poseen, planes de sus ofensivas, lleva consigo el efectuar una ofensiva con todas las probabilidades de éxito

CUADRO

(Continuación)

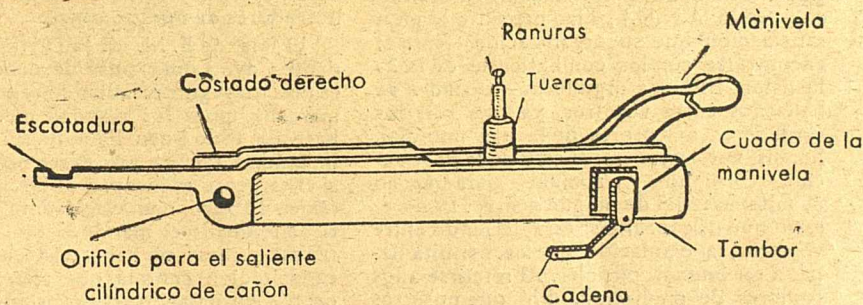
MUELLE RECUPERADOR CON CAJA

(figs. 11 y 12)

II.—El costado izquierdo:

En su parte delantera tiene:

- Una prolongación del costado, en cuya parte anterior hay una escotadura para el diente de la palanca de la corredera, en la caja de alimentación.
- Un orificio que coincide con el del costado derecho para el saliente cilíndrico del cañón.
- Un canal, en su parte interna, por donde resbala la plataforma horizontal del cierre.

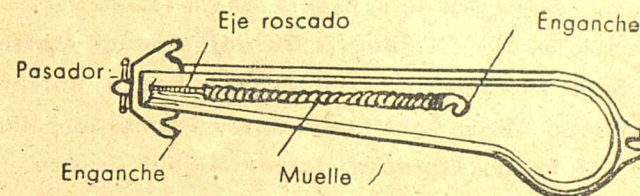
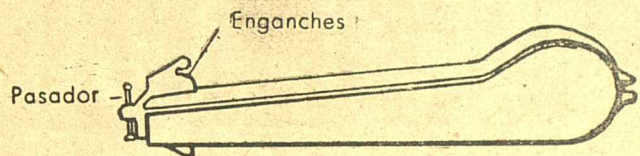


(fig. 10)

En su parte posterior:

- Cuadro que tiene un orificio por donde pasa el eje exagonal de la manivela.
- III.—Un eje de seis lados, con la manivela en la parte exterior del costado derecho; la biela con su cigüeñal entre los dos costados, y el tambor, con su cadena, en la parte exterior del costado izquierdo.

- La manivela consta de dos partes: cuerpo de la manivela y cola.
- La biela tiene un orificio para engrase y limpieza del cañón; dos taladros, en la parte inferior, para el eje del cigüeñal, el cual, además de una tuerca en su parte media, tiene en su extremo tres ranuras, donde queda ajustado el mango de la palanca elevadora.
- El tambor tiene una cadena compuesta por dos eslabones.



Consta de:

- Caja, con dos enganches para sujetarla a la caja del mecanismo en su parte delantera, y otro enganche en su parte posterior para sujeción con el pasador fijo de la placa izquierda.
- El muelle recuperador tiene un eje roscado, en cuyo extremo anterior hay un pasador; en su parte posterior tiene dos enganches para aprisionar la cadena del tambor con el costado izquierdo del cuadro.

APARATO PARA AFINAR LA PUNTERIA (fig. 13)

Consta de un eje roscado movido por un volante en su parte inferior. Este eje lleva en su parte superior un anillo graduado, (Continuará)

En la de Mandos del Ejército del Este

Hemos visitado en la Escuela de Capacitación a los Oficiales de nuestra División que cursan allí los presentes estudios. Todos están animados de los mejores deseos de perfeccionar sus experiencias adquiridas en el campo de batalla.

Estos Oficiales salidos de la misma entraña del Pueblo, que han conseguido sus grados a fuerza de valor y heroísmo, se esfuerzan ahora en su capacitación con la finalidad de dotarse suficientemente para enfrentarse de nuevo contra el enemigo.

Les guía el plausible afán de obtener en la Escuela óptimas calificaciones que, a la par que acrediten—refrendándolo—su valer, prestigien a la gran Unidad a que pertenecen.

De los conocimientos aprendidos en el curso, sumados a los que ya poseen, los soldados extraerán un provechoso fruto. Nuestros bravos Oficiales, que saben cumplir con su deber en todo momento, sabrán hacer también, al salir de la Escuela de Capacitación, que sus hombres sean más expertos, más diestros y más valientes, superándose así en la resistencia y cimentando sobre bases firmes la seguridad de la victoria sobre el invasor.



Los Oficiales que actualmente cursan sus estudios en la Escuela de Mandos: **Pedro Gordó, Manuel Martínez y Serafín Adell** de la 131 Brigada; **Pedro Valverde, Antonio Miró, Agustín Gómez y Fernando Feliu** de la 146; **Emilio Espinosa, Javier Miguel Aznares, Enrique Salud y Antonio Martos** de la 153 y **José Escudero** del Batallón de Ametralladoras

Fin de curso en

En el local de la Escuela y ante los Jefes y Comisarios de nuestra División y nutrida representación femenina de la «Alianza Nacional de la Dona Jove», tuvo lugar el domingo el festival de clausura del sexto curso. Entre los que asistieron figuraban el Jefe y Comisario de la División, el Jefe de E. M., el Comandante y Comisario de la 131 Brigada y el Comisario de la 153 Brigada.

El tiempo no permitió celebrar la fiesta al aire libre, pero a pesar de ello no perjudicó el relieve de la misma. Las bellas concurrentes fueron recibidas amablemente por los alumnos, iniciándose aquella franca camaradería que ha de existir entre la gente del frente y la que trabaja en la retaguardia. Junto a los Jefes y Comisarios que presidían el acto, se sentó la camarada Brugalada de la A.N.D.J.

Abrió el acto el director de la Escuela, capitán Malleu, que en un breve parlamento exhortó a los alumnos a instruirse en las enseñanzas elementales de la capacitación. Inmediatamente se hizo entrega a los alumnos de los certificados que acreditan sus estudios.

A continuación el Comisario de la 131 Brigada, camarada Remigio Herrero, se expresó diciendo que estas escuelas llevan el emblema de la victoria. Si desde un principio—dijo—se hubiera seguido esta labor de capacitación, no hubiéramos experimentado dolorosas consecuencias; somos superiores al enemigo, pues éste no tiene mandos medios. El pueblo es para nosotros una cantera inagotable de estos elementos. Gracias a esta obra de capacitación no se producen desórdenes en nuestro campo. Lo del Ebro es un ejemplo rotundo. En cambio, en el campo enemigo se producen continuas desertiones a su retaguardia, dándose el caso que se tiene que recuperar a los mismos generales. En consecuencia, nuestra victoria está en el camino de la capacitación.

La camarada Brugalada, en representación de la A.N.D.J., hizo presente la gran satisfacción que su organización siente al encontrarse con los combatientes de la 30 División. Estamos orgullosos—afirmó—de hallarnos entre vosotros, ya que sois los verdaderos defensores de la paz mundial. Somos vuestras compañeras de la producción—continuó—y trabajamos para que no os falte material de ningún género. Es necesario que os capacitéis, estableciendo entre vosotros, la emulación que os permita llegar a ser buenos oficiales. Al referirse a los rumores de mediación, dijo que nosotros trataríamos con los españoles honrados que



El Jefe de la División, Romero Marín, en su momento, el Comisario Girabau, el Jefe de E. M.

sufren bajo el yugo del invasor, pero no con Franco y sus aliados. Animó finalmente a luchar enérgicamente y a vencer.

El comandante Rojas, Jefe accidental de la 131 Brigada, saludó a los alumnos exponiendo su buena impresión sobre los estudios. Les indujo a llevar adelante la capacitación y explicóles la íntima unión que debe existir entre los Jefes y Comisarios para el buen desarrollo de todas sus actividades y que es necesario y vital perseguir implacablemente a los traidores, espías y saboteadores de nuestra causa.

El Jefe de E. M. de la División, comandante Cayo López, puso de manifiesto que es preciso seguir estudiando según la pauta marcada, pues los mandos medios son la base de todo buen Ejército. El pelotón es la unidad táctica por excelencia—dijo—y si el sargento es incapaz, el Ejército no funciona. Explicó con claridad el papel que tiene asignado el mando medio; como militar profesional no había visto una obra de capacitación como la que ahora se lleva a cabo. Continuando así—prosiguió—tendremos un Ejército eficientísimo. Terminó di-

Con el estudio, oficiales, comisarios y mandos medios responsabilizan sus

S capacitación la Divisionaria

En la de Comisarios del XVIII Cuerpo

El Comisariado del XVIII Cuerpo de Ejército ha inaugurado el primer curso de capacitación para Comisarios de Compañía. Atentos siempre a lo que puede interesar a nuestra Unidad, nos hemos entrevistado con el director de la Escuela, camarada Francisco Poca, el cual nos ha manifestado la excelente marcha de los estudios y su impresión favorable sobre la disposición de trabajo de los Comisarios.

El curso comprende una gran variedad de estudios, algunos de ellos en su fase elemental — nos dijo el camarada Poca —. Los treinta días de duración del curso no permiten profundizar las enseñanzas, pero sirven para desarrollar los conocimientos generales de los alumnos y les indican su forma de aprovechamiento. Orientamos la capacitación de los Comisarios basándonos en las experiencias obtenidas en el curso de la lucha. Se dan clases para orientar a los Comisarios en la preparación de operaciones y la actuación a seguir durante y después de la mismas, relaciones con los mandos militares, fortificación, topografía, estudio y análisis de temas por los propios alumnos, práctica de charlas con crítica de las mismas, disertaciones co-

tiene cuadros y no los puede formar, porque contrariamente a nosotros, no tiene fe en el Pueblo. Sabemos por los evadidos que en la zona facciosa no hay escuelas de capacitación y esto demuestra el poco interés que hay en que los soldados aprendan; aquí queremos que todos puedan capacitarse política y culturalmente. Al terminar abogó para que todos contribuyamos a crear un Ejército político, con consciencia de sus deberes, como el del Ebro.

Finalmente habló el camarada Girabau, el joven Comisario de nuestra División, quien en brillante parlamento se detuvo en razonar tres puntos esenciales de nuestra lucha. En primer lugar, el que se refiere a la consigna dada por nuestro Gobierno de Unión Nacional, de capacitación, que se cumple en toda su integridad. El por qué de esta consigna — dijo — lo sabemos los que combatimos como milicianos los primeros días de la sublevación militar. Marchábamos con valentía, pero se perdían muchos de nuestros esfuerzos. ¡Y cuántos futuros Jefes y Oficiales no perdimos! Por eso la medida de nuestro Gobierno, tiende a crear mandos competentes y a darles la orientación política. En segundo lugar, es necesario hacer ver a todos la responsabilidad que cada uno tiene en el puesto que ocupa; mucha es la que tienen nuestros cabos y sargentos. Los que abandonan a sus soldados apuñalan la causa del Pueblo. Todo buen español ha de aceptar en estos momentos la responsabilidad de su cargo, lo cual no significa crearse una jerarquía basándose en la ignorancia del subordinado; los conocimientos aquí adquiridos tienen que llegar a los soldados con el fin de crear unos excelentes mandos medios. Y en tercer lugar, nosotros damos una rotunda contestación a los rumores de mediación, capacitándonos cada día más y preparándonos mejor para la guerra. No creemos otra cosa que lo que nos diga el Gobierno de Unión Nacional, bajo cuyas consignas trabajamos y con cuya orientación conseguiremos el triunfo.

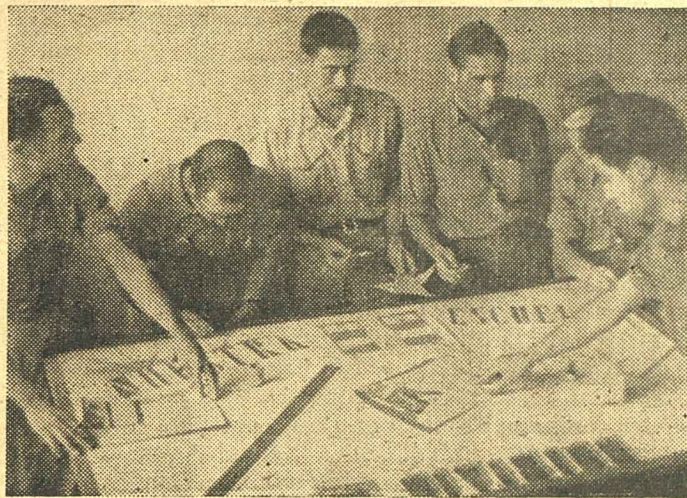
Cuando finalizaron los discursos, se celebró un ágape de confraternización en una de las dependencias de la Escuela. Por la tarde hubo un baile lucidísimo. La sesión de cine, con el aparato de films sonoros que ha adquirido recientemente nuestra División, hubo de ser suspendida a causa del mal tiempo. Terminada la cena, prolongóse el baile, hasta que las muchachas de la A.N.D.J. se despidieron con muestras de verdadero entusiasmo y simpatía.

discurso.—Le acompañan en la presidencia, E. M. y el Director de la Escuela

ciendo que la resistencia del Ebro tiene su base en el sargento y que éste tiene la obligación de instruir a sus soldados, no avergonzándose nunca de preguntar a sus superiores las dudas que pueda tener.

Seguidamente tomó la palabra el Jefe de la 30 División, comandante Francisco Romero Marín, el cual hizo patente su disgusto porque, contrariamente al curso anterior, éste había dejado mucho que desear. Algunos alumnos creen—censuró—que venir a la Escuela significa pasar veinticinco días de vacaciones, error lamentabilísimo, pues no son ellos en definitiva los perjudicados, sino los propios soldados a sus órdenes. Los resultados se verán en la hora del ataque o de la resistencia. Algunos repetirán el curso y si no demuestran interés serán rebajados a soldados, ya que no podemos permitir indolencias de ningún género.

Puso nuestro Jefe de relieve, el paso y la resistencia de las tropas que luchan en el Ebro, a pesar de las opiniones de los estrategas extranjeros, pues éstos—afirmó—no tuvieron en cuenta la voluntad de un Pueblo en armas. El enemigo—continuó—no



Los alumnos de la 30 confeccionando el P. mural de la Escuela

mentadas sobre el contenido social de nuestra lucha, así como también clases de Historia.

De manera continuada y eficaz en lo que va de curso, se ha podido comprobar los progresos verdaderamente notables de los alumnos. Esperamos—termina el camarada Poca—que de esta Escuela saldrán los Comisarios fortalecidos con nuevas enseñanzas, que al aplicarlas en sus Unidades vigorizarán al soldado en la honrosa misión de salvar la integridad de nuestra Patria.

Saludamos en la Escuela a siete Comisarios de nuestra División, a los que encontramos atareados en la confección del periódico mural que corre a cargo semanalmente de cada División representada.

Interrogamos a Alfonso Romeu, Comisario de la 131 Bda. Le preguntamos su impresión de la Escuela y nos dice:—Con la convicción de poder rendir más en nuestro cometido ponemos toda nuestra atención en los estudios. El curso es bastante intenso, pero comprendemos que en los momentos actuales es preciso acelerar nuestra capacitación. Estamos satisfechos de nuestros profesores y creemos que sabremos aprovechar el tiempo.

Los Comisarios que actualmente se encuentran en la Escuela son: Alfonso Romeu, Miguel Roig y José Bes, por la 131 Bda., Salvador Illa, Jaime Fusté y Martín Ribas, por la 146 y Valeriano Tena, del Bón. de Ametralladoras.

Todos ellos compenetrados en la necesidad común de elevar sus conocimientos, para hacer de sus respectivas Unidades fuerzas entrenadas y dispuestas siempre tanto para el trabajo como para la lucha.

y man-
cargos

En la de Mandos del Ejército del Este

Hemos visitado en la Escuela de Capacitación a los Oficiales de nuestra División que cursan allí los presentes estudios. Todos están animados de los mejores deseos de perfeccionar sus experiencias adquiridas en el campo de batalla.

Estos Oficiales salidos de la misma entraña del Pueblo, que han conseguido sus grados a fuerza de valor y heroísmo, se esfuerzan ahora en su capacitación con la finalidad de dotarse suficientemente para enfrentarse de nuevo contra el enemigo.

Les guía el plausible afán de obtener en la Escuela óptimas calificaciones que, a la par que acrediten—refrendándolo—su valer, prestigien a la gran Unidad a que pertenecen.

De los conocimientos aprendidos en el curso, sumados a los que ya poseen, los soldados extraerán un provechoso fruto. Nuestros bravos Oficiales, que saben cumplir con su deber en todo momento, sabrán hacer también, al salir de la Escuela de Capacitación, que sus hombres sean más expertos, más diestros y más valientes, superándose así en la resistencia y cimentando sobre bases firmes la seguridad de la victoria sobre el invasor.



Los Oficiales que actualmente cursan sus estudios en la Escuela de Mandos: **Pedro Gordó, Manuel Martínez y Serafín Adell** de la 131 Brigada; **Pedro Valverde, Antonio Miró, Agustín Gómez y Fernando Feliu** de la 146; **Emilio Espinosa, Javier Miguel Aznares, Enrique Salud y Antonio Martos** de la 153 y **José Escudero** del Batallón de Ametralladoras

Fin de curso en la Divisionaria

En el local de la Escuela y ante los Jefes y Comisarios de nuestra División y nutrida representación femenina de la «Alianza Nacional de la Dona Jove», tuvo lugar el domingo el festival de clausura del sexto curso. Entre los que asistieron figuraban el Jefe y Comisario de la División, el Jefe de E. M., el Comandante y Comisario de la 131 Brigada y el Comisario de la 153 Brigada.

El tiempo no permitió celebrar la fiesta al aire libre, pero a pesar de ello no perjudicó el relieve de la misma. Las bellas concurrentes fueron recibidas amablemente por los alumnos, iniciándose aquella franca camaradería que ha de existir entre la gente del frente y la que trabaja en la retaguardia. Junto a los Jefes y Comisarios que presidían el acto, se sentó la camarada Brugalada de la A.N.D.J.

Abrió el acto el director de la Escuela, capitán Malleu, que en un breve parlamento exhortó a los alumnos a instruirse en las enseñanzas elementales de la capacitación. Inmediatamente se hizo entrega a los alumnos de los certificados que acreditan sus estudios.

A continuación el Comisario de la 131 Brigada, camarada Remigio Herrero, se expresó diciendo que estas escuelas llevan el embrión de la victoria. Si desde un principio—dijo—se hubiera seguido esta labor de capacitación, no hubiéramos experimentado dolorosas consecuencias; somos superiores al enemigo, pues éste no tiene mandos medios. El pueblo es para nosotros una cantera inagotable de estos elementos. Gracias a esta obra de capacitación no se producen desórdenes en nuestro campo. Lo del Ebro es un ejemplo rotundo. En cambio, en el campo enemigo se producen continuas deserciones a su retaguardia, dándose el caso que se tiene que recuperar a los mismos generales. En consecuencia, nuestra victoria está en el camino de la capacitación.

La camarada Brugalada, en representación de la A.N.D.J., hizo presente la gran satisfacción que su organización siente al encontrarse con los combatientes de la 30 División. Estamos orgullosos—afirmó—de hallarnos entre vosotros, ya que sois los verdaderos defensores de la paz mundial. Somos vuestras compañeras de la producción—continuó—y trabajamos para que no os falte material de ningún género. Es necesario que os capacitéis, estableciendo entre vosotros, la emulación que os permita llegar a ser buenos oficiales. Al referirse a los rumores de mediación, dijo que nosotros trataríamos con los españoles honrados que



El Jefe de la División, Romero Marín, en su discurso.—Le acompañan en la presidencia, el Comisario Girabau, el Jefe de E. M. y el Director de la Escuela

sufren bajo el yugo del invasor, pero no con Franco y sus aliados. Animó finalmente a luchar enérgicamente y a vencer.

El comandante Rojas, Jefe accidental de la 131 Brigada, saludó a los alumnos exponiendo su buena impresión sobre los estudios. Les indujo a llevar adelante la capacitación y explicoles la íntima unión que debe existir entre los Jefes y Comisarios para el buen desarrollo de todas sus actividades y que es necesario y vital perseguir implacablemente a los traidores, espías y saboteadores de nuestra causa.

El Jefe de E. M. de la División, comandante Cayo López, puso de manifiesto que es preciso seguir estudiando según la pauta marcada, pues los mandos medios son la base de todo buen Ejército. El pelotón es la unidad táctica por excelencia—dijo—y si el sargento es incapaz, el Ejército no funciona. Explicó con claridad el papel que tiene asignado el mando medio; como militar profesional no había visto una obra de capacitación como la que ahora se lleva a cabo. Continuando así—prosiguió—tendremos un Ejército eficientísimo. Terminó di-

ciendo que la resistencia del Ebro tiene su base en el sargento y que éste tiene la obligación de instruir a sus soldados, no avergonzándose nunca de preguntar a sus superiores las dudas que pueda tener.

Seguidamente tomó la palabra el Jefe de la 30 División, comandante Francisco Romero Marín, el cual hizo patente su disgusto por, contrariamente al curso anterior, éste había dejado mucho que desear. Algunos alumnos creen—censuró—que venir a la Escuela significa pasar veinticinco días de vacaciones, error lamentabilísimo, pues no son ellos en definitiva los perjudicados, sino los propios soldados a sus órdenes. Los resultados se verán en la hora del ataque o de la resistencia. Algunos repetirán el curso y si no demuestran interés serán rebajados a soldados, ya que no podemos permitir indolencias de ningún género.

Puso nuestro Jefe de relieve, el paso y la resistencia de las tropas que luchan en el Ebro, a pesar de las opiniones de los estrategas extranjeros, pues éstos—afirmó—no tuvieron en cuenta la voluntad de un Pueblo en armas. El enemigo—continuó—no

En la de Comisarios del XVIII Cuerpo

El Comisariado del XVIII Cuerpo de Ejército ha inaugurado el primer curso de capacitación para Comisarios de Compañía. Atentos siempre a lo que puede interesar a nuestra Unidad, nos hemos entrevistado con el director de la Escuela, camarada Francisco Poca, el cual nos ha manifestado la excelente marcha de los estudios y su impresión favorable sobre la disposición de trabajo de los Comisarios.

El curso comprende una gran variedad de estudios, algunos de ellos en su fase elemental—nos dijo el camarada Poca—. Los treinta días de duración del curso no permiten profundizar las enseñanzas, pero sirven para desarrollar los conocimientos generales de los alumnos y les indican su forma de aprovechamiento. Orientamos la capacitación de los Comisarios basándonos en las experiencias obtenidas en el curso de la lucha. Se dan clases para orientar a los Comisarios en la preparación de operaciones y la actuación a seguir durante y después de la mismas, relaciones con los mandos militares, fortificación, topografía, estudio y análisis de temas por los propios alumnos, práctica de charlas con crítica de las mismas, disertaciones co-



Los alumnos de la 30 confeccionando el P. mural de la Escuela

mentadas sobre el contenido social de nuestra lucha, así como también clases de Historia.

De manera continuada y eficaz en lo que va de curso, se ha podido comprobar los progresos verdaderamente notables de los alumnos. Esperamos—termina el camarada Poca—que de esta Escuela saldrán los Comisarios fortalecidos con nuevas enseñanzas, que al aplicarlas en sus Unidades vigorizarán al soldado en la honrosa misión de salvar la integridad de nuestra Patria.

Saludamos en la Escuela a siete Comisarios de nuestra División, a los que encontramos atareados en la confección del periódico mural que corre a cargo semanalmente de cada División representada.

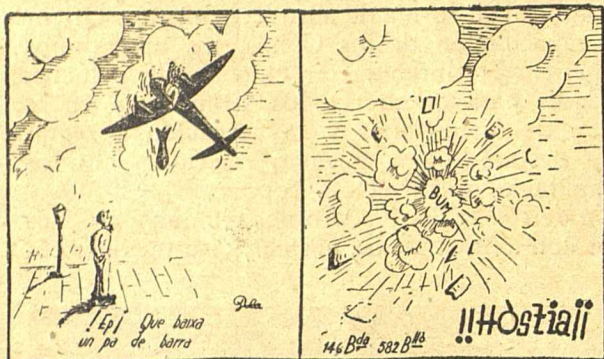
Interrogamos a Alfonso Romeu, Comisario de la 131 Bda. Le preguntamos su impresión de la Escuela y nos dice:—Con la convicción de poder rendir más en nuestro cometido ponemos toda nuestra atención en los estudios. El curso es bastante intenso, pero comprendemos que en los momentos actuales es preciso acelerar nuestra capacitación. Estamos satisfechos de nuestros profesores y creemos que sabremos aprovechar el tiempo.

Los Comisarios que actualmente se encuentran en la Escuela son: Alfonso Romeu, Miguel Roig y José Bes, por la 131 Bda., Salvador Illa, Jaime Fusté y Martín Ribas, por la 146 y Valeriano Tena, del Bón. de Ametralladoras.

Todos ellos compenetrados en la necesidad común de elevar sus conocimientos, para hacer de sus respectivas Unidades fuerzas entrenadas y dispuestas siempre tanto para el trabajo como para la lucha.

Con el estudio, oficiales, comisarios y mandos medios responsabilizan sus cargos

146 Brigada



NUESTRO EJERCITO Y EL EJERCITO ENEMIGO

Antes de la revolución, España tenía un ejército. Pero este ejército sólo le proporcionó desastres y ruinas. La pérdida de las colonias a fines del siglo pasado y la guerra de Marruecos en el primer cuarto del siglo actual, demuestran lo que era este ejército. Estas guerras consumían a la juventud y la riqueza de España sin que esta ni el pueblo obtuvieran ningún beneficio. Sólo servían para que los militares pudieran justificar sus sueldos y para enriquecer a unos cuantos hombres inconscientes. La guerra actual es consecuencia del último crimen de este ejército. Se levantó contra el pueblo para oprimirlo, para quitarle las reivindicaciones que había obtenido e impedir lograra ninguna más.

Este ejército es el responsable de lo que está ocurriendo en España. El es el responsable de la destrucción de nuestros pueblos y ciudades, de que tantos padres se hayan quedado sin sus hijos en los que habían puesto tantas esperanzas, por los que habían hecho tantos sacrificios.

Frente a este ejército, se levanta el nuestro, formado con grandes sacrificios por la firme voluntad del pueblo, para ganar la guerra.

Este Ejército es totalmente distinto del antiguo. En él no existen diferencias de clases. Se halla compuesto de trabajadores manuales e intelectuales así como por militares antiguos que sufrieron destierros y castigos por ser amantes de la libertad, de la paz y del progreso.

Es un Ejército consciente, convencido de todos sus actos, que honra al pueblo español en esta guerra de Independencia; que con sus bayonetas defiende lo que el otro ha vendido. Somos los forjadores de este gran Ejército que será el puntal más firme de nuestra nación.

Bajo la salvaguardia de este Ejército, será posible que los trabajadores se entreguen a la realización de sus grandes tareas, que los intelectuales ingresen en las Universidades y centros de estudios y que España prospere y florezca.

H. P. - Ametralladoras 583 Bón.

La organización de la paz

El Presidente de la República D. Manuel Azaña y el Jefe del Gobierno Dr. Negrín, en sus últimos discursos, hacían mención de la necesidad que todos los españoles tendrán de aportar su colaboración a la gigantesca obra de la reconstrucción nacional, una vez terminada la guerra.

A primera vista podría parecer pueril esta preocupación por considerarla prematura, dado que la guerra atraviesa momentos álgidos, preñada de dificultades, ante la enorme presión que en todos sentidos ejercen las naciones de régimen totalitario. Pero la realidad, analizada fríamente, señala que así como todo nuestro esfuerzo va encaminado a ganar la guerra, precisa es también la preparación de nuestro espíritu para la paz: pero no en el sentido estricto de librarnos únicamente de las presentes molestias inherentes a toda contienda bélica y disfrutar luego de las ventajas de una paz que, alguno, iluso, querría a cualquier precio: sino con el convencimiento pleno que nuestro país, una vez la guerra sea terminada, habrá salido de una dolencia cuyos males son incalculables y que la convalecencia que le procederá necesitará de todos nuestros esfuerzos, como en la guerra misma, para cicatrizar la terrible hemorragia nacional que desde Julio de 1936 viene desangrando a España.

Es evidente que la paz la disfrutaremos todos: porque las guerras no son, en definitiva, ganadas por aquellos que han ganado todas las batallas, sino por los que luego saben organizar mejor la paz. Y la paz que necesitará nuestra Patria y que ha sido ya señalada por nuestros gobernantes, es una paz nacional cuya base no es el exterminio total del adversario, ya que, según el Jefe de Estado, «no se triunfa personalmente sobre un compatriota».

Así mismo se ha señalado que «todos los intereses nacionales son solidarios» y que el mal estaba ya hecho. De cara a la colaboración, de cara al sacrificio nuevamente, que no será ya sacrificio desvastador, sino constructivo, cuyos frutos serán palpables ante la transformación de España y ante la comprobación que tan horrenda hecatombe no habrá sido estéril.

Para ello hemos de imponernos ya a estas horas una conducta a seguir: la convicción absoluta que si la guerra corresponde a nuestros Jefes y Comisarios de encauzar y dirigir, la organización de la paz corresponde a todos por un igual. Porque, recogiendo nuevamente la propia palabra del Presidente de la República «la reconstrucción de España será una tarea aplastante, gigantesca, que no se podrá fiar al genio personal de nadie, ni siquiera de un corto número de personas o de técnicos: tendrá que ser obra de la colmena española en su conjunto cuando reine la paz, una paz que no podrá ser más que una paz española».

De la lección que nos dan estas palabras pronunciadas por la más alta magistratura del Estado, sacamos la consecuencia que debemos desechar toda idea de aislamiento de la vida colectiva después de terminada la guerra, idea que empieza a germinar por parte de algunos que «no quieren saber nada más de nada». Esto sería un error profundo y que es obvio que tendrá que combatirse, ya que de generalizarse esta teoría, la política española, por el apartamiento de las masas, volvería fatalmente a merced de manos caciquiles y las consecuencias serían funestas ya que no se terminarían las desventuras de España.

F. VIDAL, Soldado 582 Batallón

MISION DEL SANITARIO

Nuestro Ejército, el Ejército de la República es una gran escuela única. La guerra que sostenemos contra la invasión de nuestra patria, ha enseñado al pueblo español no solamente a llevar y emplear el fusil, sino que a la vez ha dado a él un arma no menos potente en sus manos: el libro.

El pueblo no espera hasta el triunfo definitivo para empezar la reconstrucción de España; la empieza en las trincheras mismas. El enemigo no solamente será vencido por el ímpetu de nuestras armas, sino también por nuestra superioridad cultural. El Ejército del pueblo ha hecho en dos años un trabajo cultural más grande que todas las Universidades de la antigua España en decenios. Las trincheras han sido fortaleza contra el enemigo y contra la incultura.

En la gran obra de edificación de la cultura del Ejército del pueblo, cabe a la Sanidad una parte importante. Los sanitarios han sido en su mayoría elegidos de simples soldados, faltando, a priori, en ellos todo conocimiento especial. La enseñanza empieza en el tiempo de preparación de las unidades militares, pero no termina aquí: debe ser cultivada y perfeccionada en todo momento, al alcance de la práctica viva. Esta enseñanza no sólo se encarga de perfeccionar conocimientos que les afectan directamente, sino también de aquello que los sanitarios a su vez han de dar a los soldados. Con esto la Sanidad se engaña en el trabajo general de cultura del Ejército.

El Sanitario ayuda proporcionando a los soldados los postulados fundamentales de la higiene personal. Mediante la habituación de sus camaradas al cuidado de su cuerpo les hace más fuertes y útiles para el trabajo. Agita contra el vicio del alcohol y aconseja a sus camaradas en la lucha contra las enfermedades venéreas.

Nadie puede desempeñar esta función mejor que él, que está con los soldados en contacto continuo y directo. El mejor medio de propaganda es el ejemplo personal. El Sanitario debe ser la imagen de la higiene personal y social.

R. ESPEJO, Soldado Sanidad

BAUTISTA ANTICH es un ejemplo elocuente de lo que debe ser un buen mando medio. A pesar de tener la graduación de cabo, sus Jefes le han reconocido su competencia y le han designado interinamente para ocupar el cargo de Teniente.

El sentido de responsabilidad del camarada Antich, reconocido oficialmente en su Unidad, habla muy alto del concepto en que se le tiene y de la confianza en él depositada.



CANÇONER DE GUERRA

En un país tan essencialment popular com és el nostre, les coses succeeixen així. Els trobadors o els poetes artesans són els encarregats de divulgar la veu del poble, fins a tal extrem que quan una causa, quan un succés arriba a ells i el posen en llur romanç més o menys ben engiponat, pot dir-se llavors que aquell succés, que aquella causa és autènticament popular.

En la nostra lluita d'independència, prenent-hi part com hi pren tot el poble, també ha passat igual. Aquells primers milicians que varen marxar cap Aragó, portaven ja a la boca llur elaboració literària. Deia així:

*Milicians, a Saragossa,
tenim fusells i aviació.
Que tremoli Cabanellas
a les portes d'Aragó.*

Tot seguit varen sortir els escriptors amb llurs primeres narracions, que deixaven ja per sempre plasmada la guerra, i en venir aquesta, amb tota la seva cruel duresa, van sorgir també les cançons netament populars empescades pels soldats en un bell sentit poètic, que és també un bon símptoma d'alegria durant la lluita, ja que brolla en tant que rep onades de metralla, moment no massa oportú per a la elaboració literària, si no hi ha per entremig un poble tan brau i magnífic com és el nostre.

Versos i cançons de tots els ritmes i tots els aires regionals, van sorgir llavors, que algun dia s'haurà de començar a ordenar-les, fent-los el comentari apassionat i just que es mereixen.

*En la tumba de Durruti
he de poner un farol,
con un letrero que diga:
Viva el gran pueblo español.*

I aquesta altra tan popular i coneguda:

*Adelante siempre, camaradas,
adelante siempre con valor,
que nosotros somos la espe-
ranza
y además tenemos la razón.*

I aquesta altra, encara:

*La virgen del Pilar dice
que ganaremos la guerra,
venciendo a los invasores
de nuestra querida tierra.*

I aquests bells versos del poeta Garfias:

*Hoz que siega ambiciones
y aplasta tiranías.
Donde explota un cartucho
florece un nuevo día.*

*Al otro lado de España
vencen nuestros compañeros.
Pozoblanco, blanco y rojo,
no serás nunca de Queipo.
Te defienden los soldados
del Ejército del Pueblo.*

No hi ha dubte, doncs, que en tots aquests versos i cançons es demostra la profunditat que la nostra guerra d'independència té en el sentiment espanyol, bo i posant de relleu i ben bé de cara a la llum del sol la incommensurable raó que ens acompanya.

Carles PUJOL, Soldat



Atención al mundo

★ Las elecciones senatoriales que en forma parcial se han celebrado recientemente en Francia, han dado resultados nada satisfactorios para la política del Gobierno Daladier. Los partidos extremos, tanto de derecha como de izquierda, han salido ganadores a costa de los partidos de centro que el Gobierno representa.

★ El invierno se aproxima y las naciones democráticas intensifican su ayuda a la España republicana. De América, Suecia, Noruega y Finlandia, a más de nuevas aportaciones de Inglaterra y Francia, se anuncian varios envíos de víveres y material sanitario.

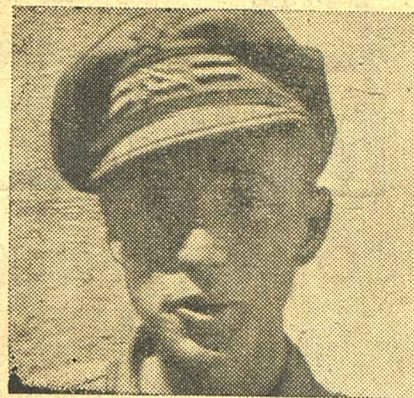
★ El Frente Popular chileno

ha obtenido un éxito rotundo al ganar la elección de Presidente de la República, nombramiento que ha recaído en el Prof. Pedro Aguirre, consecuente antifascista.

★ Sigue con interés creciente el proceso contra la red de espionaje nazi en los Estados Unidos, creyéndose que el asunto tomará derivaciones insospechadas ya que parece hay complicadas diversas personalidades de la industria y la finanza yanquis.

★ Una representación del Parlamento catalán ha salido de Barcelona para visitar los frentes de combate de los Ejércitos de la zona catalana y central.

Bon de ametralladoras nº 30



Martín Jociles Reinaldo

En un accidente automovilístico ha perecido el camarada Jociles, teniente-ayudante del Batallón.

Incorporado en 1935 en servicio a filas en el Batallón de Infantería de Chiclana, marchó al frente con el mismo al estallar la sublevación. Estuvo en Belchite y en «El Carrascal», pasando en julio del 1937 a formar parte del tercer Batallón de la 143 Brigada, con el que luchó en Fuentes de Ebro y en la toma de Quinto y Belchite. Debido a su comportamiento en la retirada fue propuesto para el ascenso a Teniente, siendo destinado a Servicios de la División, pasando más tarde al cargo que ocupaba hasta la fatal desgracia que le ha sobrevenido.

«POLITICOS» DE EUROPA

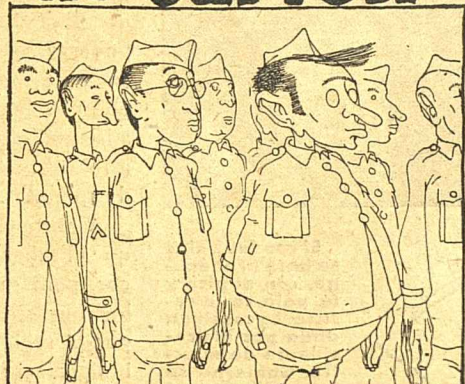
Mientras nosotros, soldados del Ejército republicano, estamos luchando por nuestra independencia, fuera, en el extranjero, ha pasado una sombra de guerra a causa de la grosería que tiene Hitler en apoderarse de terrenos que no le pertenecen.

Hasta ahora, cuando Alemania rompía algún pacto, las potencias europeas hacían ver al mundo que no lo tomaban en serio. Ahora en la cuestión checoslovaca parecía que Alemania no intentaría hacer nada a causa de que Inglaterra y Francia decían que apoyarían en todo a Checoslovaquia y cuando parecía inminente una ruptura de relaciones y hasta de hostilidades, salen Chamberlain y Daladier que se entrevistan con Hitler y su compadre y al final de la reunión la víctima resulta ser Checoslovaquia, a la cual Alemania le quita buena parte de terreno.

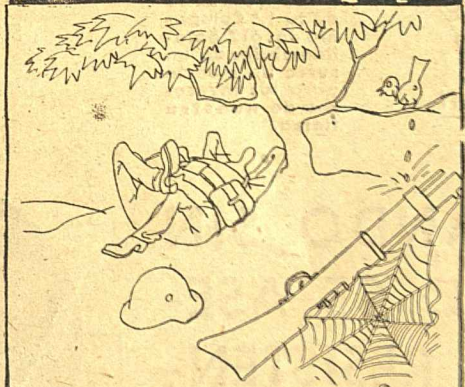
Y yo pregunto, para ver si hay alguien que sepa contestarme, lo siguiente:

¿Qué pretenden hacer de Europa estos políticos? ¿Es que no hay justicia para quien se siente agredido y no puede defenderse? **Jaime Coll**, Soldado

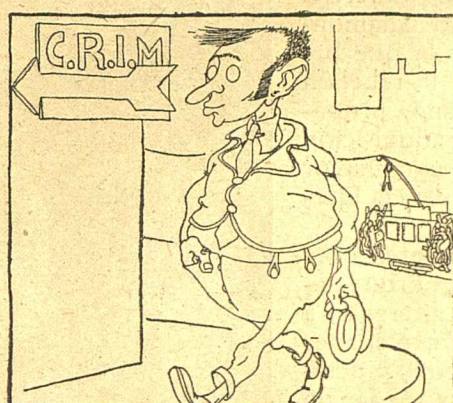
vida y milagros de antón un soldado de cartón



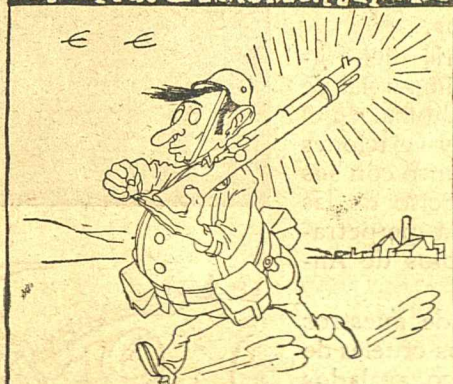
*Hasta que vino el gran día
que marchó a una compañía*



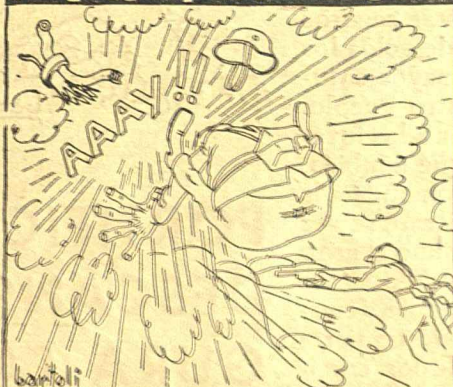
*Queda muy entusiasmado
mas no le pone cuidado*



*Cuando llamaron su quinta
Antón fue al C.R.I.M. con su pinta*



*Buen soldado le creyeron
y un fusil nuevo le dieron*



*Y en un día de batalla
el sucio fusil le estalla*

aprended esta lección que os da el soldado antón

133 BRIGADA

CONVENIENCIAS DEL MOMENTO

Sería de suma conveniencia que nuestro Comisariado hiciese conocer el interesante libro de Antonio Bahamonde, secretario de Propaganda que fué durante el primer año de la rebelión militar con Queipo de Llano, propagándolo y facilitando su adquisición entre los combatientes, y con mayor motivo, al haberse lanzado para el Ejército una edición especial.

Y digo que sería interesante lo conocieran nuestros soldados, porque entre ellos hay algunos de indiferentes a nuestra lucha, que a las atrocidades cometidas por los insurrectos, y detallados de innumerables maneras, les dan un grado de veracidad un poco relativo, atribuyendo algunos de los horrores relatados, más bien a fines de propaganda de la causa que defendemos.

De este error les sacaría dicho libro, con el relato frío e imparcial de Bahamonde, el cual hace desfilar en él los innumerables crímenes y vejaciones que el cretino de Sevilla, junto con sus esbirros y con el beneplácito de las dignidades eclesiásticas, ha perpetrado en los ya mártires pueblos de Andalucía.

Y ya en conocimiento de nuestros soldados los procedimientos crueles de los energúmenos de Franco, avalados por la pluma de un hombre honrado, que prefirió dejar su lucrativo cargo a seguir por más tiempo entre los asesinos de Sevilla, podemos estar seguros que este pequeño sector de soldados neutros, se librará con el mayor entusiasmo a la causa de nuestro Pueblo. Y no solamente para arrojar a los invasores de nuestra Patria, si que también, para evitar que la España sometida a la autoridad de nuestro Gobierno, se vea invadida por los chacales que al grito de ¡Arriba España! han hundido en torrentes de sangre y lágrimas de desesperación, el pedazo de nuestra tierra que gime bajo las garras de los criminales más inmundos, y que les será arrancada con el esfuerzo de todo nuestro Ejército y el sacrificio sublime de nuestra retaguardia.

Ramón DURAN, Soldado 609 Bón.

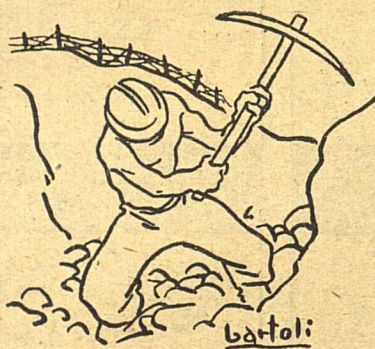
★ FINES DE NUESTRA GUERRA

En repetidas ocasiones nos preguntamos por qué luchamos. Todo hombre que compone el Ejército de la República debe poseer aquel calor que le anime y aclare, de una manera perfecta, el por qué de nuestra lucha.

Luchamos, como luchábamos ayer, para superar cuanto nos rodea; para evitar que pasen hambre nuestros hijos y sean remediadas nuestras necesidades. Luchamos para que no se arroje a los enfermos de los hospitales en estado lastimoso, por venganza de administradores o directores inconscientes al servicio de la reacción. Luchamos para hacer producir la tierra al máximo y mejor, con menos esfuerzo corporal del campesino. Luchamos para que todo obrero pueda vivir como hombre y no como bestia. Luchamos por ser respetados mañana, por todos aquellos que se creen superiores a nosotros. Luchamos para evitar jornales penosos y aburridos, colocando las máquinas necesarias en fábricas y talleres que suplan al ser humano. Luchamos para evitar otras guerras de rapiña o conquista que es de lo que viven los grandes burgueses, banqueros, terratenientes y militares sin decoro ni conciencia. Luchamos para evitar que la inquisición se instale en España. Luchamos, por librar a nuestros hermanos del resto de la tierra que están hoy como estábamos nosotros ayer.

No dejaremos ni de pelear ni de luchar mientras no veamos consolidado el régimen en armonía con nuestros ideales de paz, de libertad y de justicia. Con ese egoísmo y convicción de los convencionalistas no habrá paz. No dejaremos las armas en tanto no se pongan en vigor nuestros anhelos, por ser estos más justos y humanos que los practicados por nuestros enemigos. Somos conscientes con nuestro ideal y no valen arreglos ni componendas entre tanto un aliento de vida nos permita defender aquello por lo que dimos lo mejor que teníamos, con toda generosidad: NUESTRA SANGRE Y LA DE NUESTROS HERMANOS.

El Comisario accidental del 612 Bón.



Si con las balas se bate al enemigo, con el pico y la pala se le resiste. La consigna dada por el Presidente de nuestro Gobierno se hace realidad con el esfuerzo de nuestros soldados.

Ved ahí un grupo de hombres de la 1.ª Compañía del 612 Batallón abriendo un surco de muerte para los invasores de nuestra tierra.

FORTIFICANDO SIN DESCANSO SE ASEGURA LA RESISTENCIA Y CON ELLA LA VICTORIA

Aprendamos

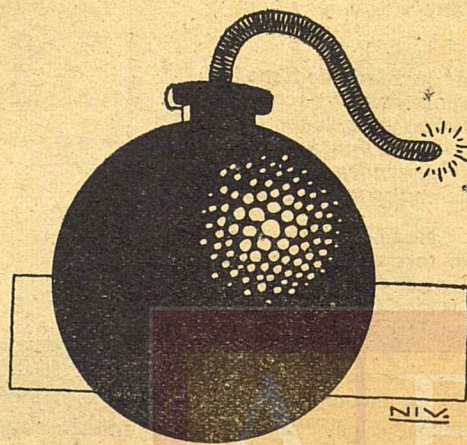
Ha llegado el correo. En la Compañía todos se mueven ansiosos en busca de la letra que esperan, letra que desde la retaguardia ha de llevarles noticias de los seres queridos y nuevos alientos para proseguir la lucha contra los invasores de nuestro suelo patrio.

En un rincón, el analfabeto, que ha recibido carta también, llama a un compañero para que le descifre la epístola que solo empieza a articular. ¡El no sabe leer! Por eso ahora, en las trincheras, se afana a aprender aprovechando la ocasión que le brindan las Milicias de Cultura.

Su vida, transcurrida en un apartado pueblecito, ha sido una existencia de trabajo continuo; desde muy pequeño se vió obligado a abandonar la escuela para coger una herramienta con que ganar el sustento de su familia. El régimen capitalista, para poder vivir a costas del sudor proletario, enemigo siempre ha sido de que el obrero poseyese la cultura necesaria, oponiéndose a la expansión de la enseñanza, explotando a los trabajadores, dejándoles sin medios de aprender.

Contra eso luchamos, compañeros; para que el saber no sea patrimonio de unos pocos, para que la cultura penetre en todos los rincones, para que el obrero, capacitado, pueda regir sus propios destinos sin verse indignamente explotado por una clase parásita. Y a la consecución de tales objetivos no hemos de regatear nuestras energías. ¡Hasta el fin! Fco. SALA, Sdo. 612 Bón.

SURREALISMO



Europa vista por un dibujante

ACTO EN LA Base de Instrucción

Asistió el Tte. Coronel GALAN

Días pasados y organizado por la Base de Instrucción, en colaboración del 2.º Escuadrón de Caballería y el Comisariado del XI Cuerpo, celebró un acto que revistió caracteres de gran solemnidad, tanto por la numerosa asistencia de población civil, como por la presencia del Jefe y Comisario del XI Cuerpo de Ejército, Jefe de nuestra División y otros jefes de Unidades.

Por la mañana, después de unos ejercicios gimnásticos realizados por los soldados de la Base, hizo uso de la palabra el alcalde de la población, que agradeció la ayuda prestada por los soldados en las tareas campesinas, así como también por la excelente labor cultural que han realizado, ya que los niños de la localidad pueden recibir enseñanza del Miliciano de la Cultura.

Habló después el Jefe de la Base, resaltando la magnífica labor de los instructores y sus soldados, en su esfuerzo para capacitarse para que, cuando se incorporen a sus Unidades, puedan ser unos verdaderos soldados del Ejército Popular.

Después, el Comisario manifestó que no han de faltar brazos para cultivar la tierra donde se encuentren soldados. Ni un solo palmo de tierra ha de quedar sin atención. Cada uno debe ocupar su puesto y esforzarse en suplir a los que en las trincheras combaten contra el invasor.

Cerró los parlamentos el Teniente Coronel Francisco Galán, insistiendo en sus palabras sobre la obligación de ayudar al campesino y establecer cordiales lazos con la población civil.

Dió la bienvenida a los reclutas recién incorporados exaltándoles para que sean buenos soldados y dignos de los que cayeron en la lucha.

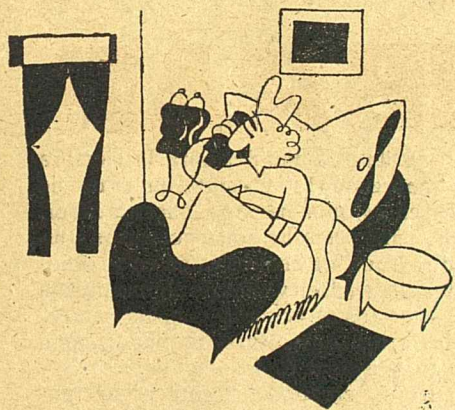
Terminó el Teniente Coronel Galán refiriéndose a la situación internacional y afirmando que mientras no se hayan retirado todos los extranjeros que tiene el invasor en sus filas, no se puede pensar en el término de la guerra.

Finalmente y a los acordes del Himno de Riego, desfiló ante su presidencia la fuerza de la Base y el 2.º Escuadrón de Caballería, resultando el acto magnífico.

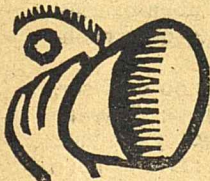
Por la tarde hubo un baile que estuvo animadísimo.

Wighert ROQUETA

Comisariado Base de Instrucción Divisionaria



— Sí, ya veo que es un bofetón pero, qué le vamos a hacer: los míos son voluntarios de verdad y no quieren marchar.

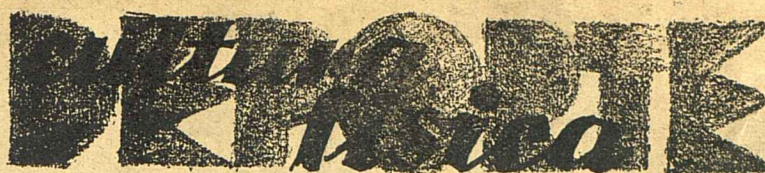


Con la bocina...

En todas las Unidades combatientes se lleva a cabo una gran labor de propaganda al enemigo. Nuestras verdades,

que son como puños, saltan de nuestras trincheras y hacen ver claro a los que hace más de dos años viven en el engaño más absoluto.

Debemos saber emplear la bocina, pues tenemos en ella un arma mucho más contundente que el mismo cañón. Al alcance de los Comisarios de los Batallones y Compañías está el utilizar ampliamente los consejos y normas que se les dan al efecto.



REGLAMENTO

Artículo 1.º — Para conseguir en nuestro Ejército que se desarrollen los deportes más útiles y convenientes para nuestros soldados, AIRE SOL organiza un Torneo Deportivo Militar, que se celebrará entre equipos de Divisiones y los de los Cuerpos y Armas de Aviación, Artillería, Ingenieros, Intendencia, Carabineros, Seguridad, etc.

Art. 2.º — La competición se compone: A) Fútbol. B) Basket-ball. C) Atletismo de aplicación. — 100 metros lisos - 110 obstáculos. — Relevos mixtos de aplicación militar (75 metros lisos - 75 metros por obstáculos - 75 metros transporte de heridos - 75 metros camilleros) - marcha de 15 kms. por patuallas y lanzamiento de granadas sobre objetivo. D) Natación. — 100 metros libres - 33 metros en los estilos: braza espalda y crawl - 4 x 25 libres y 33 metros con equipo completo braza. E) Desmontaje y montaje de ametralladoras con carrera. — La prueba será con fusil ametrallador Maxims a cargo de una escuadra. — Antes y después de la operación se correrán 300 metros.

Art. 3.º — Cada equipo llevará 3 participantes en cada una de las pruebas siguientes: Atletismo. — 100 metros lisos - 110 obstáculos y lanzamiento de granadas. Natación. — 100 metros libres - 33 braza - 33 espalda - 33 crawl y 33 con equipo completo - braza.

Art. 4.º — En los relevos mixtos de aplicación militar, cada equipo llevará un corredor de velocidad, otro de obstáculos, uno para transportar heridos, un soldado que haga de herido - cuyo peso no sea inferior a 50 kilos - y dos camilleros con su correspondiente camilla. En los relevos el fusil servirá de testigo.

Art. 5.º — El lanzamiento de granadas sobre objetivo se realizará con una granada vacía de las de piña, a una distancia de 35 metros. El objetivo consistirá en un cuadrilátero de tres metros de lado. En las cuatro esquinas o vértices existirán banderas indicadoras. En el centro de este cuadrilátero de tres metros de lado, existirá otro cuadrilátero de un metro de lado que igualmente estará señalado con banderas. Los tiros que den en el cuadrilátero pequeño (primer objetivo) obtendrán diez puntos y los que den en el resto del cuadrilátero de tres metros de lado, obtendrán cinco puntos. Cada lanzador realizará seis tiros y la clasificación se hará con arreglo al número de puntos que obtengan. Efectuada la clasificación individual, la clasificación por equipos se realizará como en las de las pruebas, con arreglo a lo que determinen los reglamentos oportunos.

Art. 6.º — Para la marcha de 15 kms. por patuallas, cada equipo estará compuesto de 5 soldados y un cabo. Los participantes llevarán equipo completo (manta, fusil, macuto, careta, casco, cartucheras llenas, etc.). Como corresponde a una carrera de patuallas, vencerá el equipo que llegue primero a la meta.

Art. 7.º — La prueba de desmontaje y montaje se efectuará con máquina Ametralladora Maxims ligera (fusil). Intervendrá una escuadra y el fusil deberá llevarlo solamente el cabo. Primeramente se efectuará una carrera de 300 metros, inmediatamente se realizará el montaje y desmontaje convenido, y a continuación otra carrera de 300 metros, resultando vencedor el primero que llegue a la meta después de cumplir los requisitos que previamente se señalarán.

Art. 8.º — Para controlar la operación de desmon-

Primer Torneo Deportivo Militar del Ejército de la República

TROFEO "AIRESOL"

(Patrocinado por el MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL)

taje y montaje de ametralladora se designará un técnico en esta especialidad que no habrá de pertenecer a ninguno de los equipos participantes. Antes se señalarán las condiciones en que habrá de efectuarse la operación, debiendo determinar este técnico si se ha realizado perfectamente. Su decisión es inapelable.

Art. 9.º — El torneo es eliminatorio realizándose toda la competición en una sola jornada con arreglo a la siguiente distribución: Mañana. — Basket-ball, natación y marcha. Tarde. — Fútbol, atletismo de aplicación y montaje y desmontaje de ametralladora.

Art. 10. — Cada uno de los apartados a), b), c), d), e), puntuará aparte con arreglo a lo que determinen los respectivos reglamentos. El equipo vencedor en cada uno de los citados apartados, obtendrá dos puntos y el vencido cero. Si hay empate cada equipo conseguirá un punto. Sumados todos los puntos, el equipo que obtenga más se clasificará para continuar el torneo y el otro será eliminado de la competición.

Art. 11. — El Jurado estará compuesto por un representante del Ministerio de Defensa Nacional y otro del Comisariado General de Guerra, dos representantes de AIRE SOL y un miembro de cada una de las Federaciones Deportivas y un delegado por equipo participante.

Art. 12. — Cada equipo enviará un responsable al frente de sus participantes, quien será el que caso necesario formulará reclamaciones ante el Jurado, debiendo estar en constante contacto durante el desarrollo de las pruebas con el mismo.

Art. 13. — Las suscripciones deben enviarse al Consejo Nacional de AIRE SOL, Diagonal, 433, 3.º, 2.ª, hasta el día 28 de octubre.

Art. 14. — Realizado el sorteo de las eliminatorias, cada equipo deberá presentar la lista completa de participantes tres días antes como mínimo de aquel en que deba tomar parte.

Art. 15. — Para tomar parte en los apartados a) y b), es indispensable presentar todos los participantes de que estas pruebas constan.

Los puntos correspondientes a los apartados a), b), c) y f) en caso de no participación de uno de los contendientes, se adjudicarán al que presente equipo.

Nota. — Este torneo está patrocinado por el Ministerio de Defensa Nacional contándose con magníficos trofeos de este Ministerio, del Comisariado y del Ministerio de Instrucción Pública. Se han solicitado asimismo premios de buen número de personalidades civiles y militares y dada la importancia de esta prueba se espera reunir un considerable número de premios.

El Consejo Nacional de AIRE SOL

NOTA DEL COMISARIADO DE LA DIVISIÓN

Todos aquellos que quieran participar en las diferentes pruebas que señala este reglamento pueden mandar sus señas y prueba en que quieran intervenir al Comisariado de la División.



Una juventud sana y fuerte duplica la potencia de un ejército en acción, un ejército que nos traerá la paz y con ella la seguridad de un porvenir optimista

Combate

DIVISION

REPORTAJES CORTOS

En la 2.^a Cía. del 581

Una «pava» en el aire chivetea sin perder altura. En las líneas de la 2.^a compañía del 581 Batallón de la 146 Brigada, donde nos encontramos, no se la pierde de vista, aunque no se la teme. «Ella» lo sabe y se mantiene, por su propia seguridad, en lo alto. Al menor descuido, el fuego de nuestros antiaerionistas la haría capotar horrorosamente.

Mientras tanto, el Comisario del Batallón, camarada Darío Rodríguez, nos explica el detalle de las fortificaciones y pone de relieve el espíritu que anima a sus hombres.

— Como apreciarás—dice—aquí se ha trabajado de verdad. Toda la gente ha puesto su alma en cumplimentar la consigna de ahora y de siempre.

El elogio que hace de sus hombres el camarada Rodríguez queda justificado ante nuestros ojos. Una sólida barrera cubre nuestra vista y nos advierte lo difícil, por no decir imposible, que resultaría al enemigo salvarla.

— Pero lo que es verdaderamente interesante — prosigue — es la labor intensa de propaganda que se viene efectuando desde estas líneas. Dada la proximidad con el enemigo, ésta resulta en extremo eficazísima. Los que están en las trincheras frente a nosotros conocen bien la situación real de lo que



Baldomero Basa, Fernando Gracia, Pedro Romech y Enrique Coll, componen con el sargento Benjamín Gimeno, una escuadra magnífica y pletórica de entusiasmo en la Compañía de Ametralladoras del 581. En estos últimos días han realizado un notable trabajo de fortificación que les ha acreditado como hombres de probada voluntad en sus deberes.



El Comisario del Batallón Darío Rodríguez, hablando con un soldado

sucede en terreno republicano. Cada día, se les advierte insistentemente a los «engañados por fuerza» la tristeza de su estado. De cómo son recibidas nuestras palabras, da buena cuenta el silencio con que son escuchadas. La verdad penetra diáfana en el espíritu de los que se ven obligados a defender unos intereses que les son extraños.

Te citaré un hecho que ocurrió hace poco que te demostrará la moral de esta Compañía. Después de una pequeña conferencia dada al enemigo, nuestros soldados prorumpieron espontáneamente en vivas a Negrín, al Ejército Popular y a la República. Fué un momento emocionante que tuvo que vivir el enemigo por fuerza. Tengo razones para creer que ante nuestra fe, muchos de «allá» pusieron su corazón junto al nuestro.

Interrumpe al camarada Rodríguez, la llegada del Comisario de la 2.^a compañía, camarada Gurri, junto con el teniente Compte. Proseguimos con ellos nuestra visita y hablando con unos y otros constatamos las excelencias de las defensas allí realizadas. Terminado el recorrido, nos despedimos de los camaradas de la 2.^a Compañía.

Al hacerlo nos llevamos la impresión de que hay allí soldados valerosos y entusiastas en los cuales podemos depositar nuestra confianza. En pocas palabras, que no cederán al enemigo el más mínimo trozo de nuestra tierra.

HAY QUE SEMBRAR

La campaña de recolección de frutos de todas clases llevada a cabo espléndidamente bajo el dictado de nuestro Gobierno de Unión Nacional, se ha efectuado y se sigue por el mismo camino en todas las comarcas, tanto de retaguardia como del mismo frente. Las mujeres, los jóvenes, los viejos, los soldados todos, con un espíritu magnífico han recogido hasta el último grano de trigo, siguiendo la recolección de almendras, uva, algarrobas, etc. En las comarcas donde se recoge aceituna, para que no se pierda una gota de la riqueza que para el pueblo representa el aceite, se preparan al trabajo soldados y población civil.

Ahora bien, estamos ante un problema de gran importancia y que no es de recogida de frutos, sino que es de sembrar los campos, para lo que es necesario en estos momentos la máxima atención de todos.

El Gobierno ha adquirido para la siembra el abono necesario a costa de muchas divisas, porque sabe que sembrando y abonando los campos se garantiza el triunfo de nuestra causa. Para completar la obra, es necesario, que donde haya un soldado de nuestro Ejército haya un guía, un propagandista, un orientador y colaborador entusiasta para que la siembra se lleve a cabo sin excusa alguna.

Conversaciones con los campesinos, reuniones con los mismos, facilitarles nuestro esfuerzo en



nuestras horas libres, animarles para la siembra y hacerles comprender la necesidad imperiosa de la misma, es, en estos momentos, nuestra labor.

Hay más, para sembrar son necesarios animales, arados y que los abonos estén en su sitio. Los camiones que vuelven vacíos de alguna misión pueden ser—puestos de acuerdo con los campesinos o Sindicatos Agrícolas—de importancia eficaz para el transporte de los abonos.

En los pueblos cercanos al frente, es necesario que las Unidades todas, vistas las necesidades de la siembra, presten los animales de que puedan disponer para este trabajo, como también han de prestar gran atención al aprovechamiento de todos los arados que puedan encontrarse abandonados.

Cada soldado de nuestro Ejército debe ser, al mismo tiempo que un combatiente ejemplar que se capacita en sus horas de ocio y combate y fortifica con entusiasmo cuando así lo dispone el mando, un defensor y guía del campesino para que éste pueda dar cumplimiento a su magnífica labor, viendo en nuestro Ejército la garantía de que su trabajo será libre y que con nuestra victoria reforzará su libertad.

Prestémonos a ayudar, orientar y facilitar todo lo que esté a nuestro alcance a los campesinos, para ganar la batalla de la siembra, no dejando que quede un palmo de tierra sin sembrar.

F. COLET, Comisario Intendencia 146 Bda.